

La línea divisoria de la ley ceremonial

en la historia Adventista

Adrian Ebens

La línea divisoria de la ley ceremonial en la historia adventista

Adrian Ebens

Primera edición, Noviembre de 2015

Segunda edición, Agosto del 2018



Impreso y distribuido en español por

MARANATHA MEDIA

Maranathamedia.net

Maranatamedianet@gmail.com

Traducido al español por Maranata Media Latinoamérica

La versión de la Biblia utilizada es la Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.

Mucha gente se ha quedado perpleja por la carta de Elena de White a su nuera Mary White en 1882:

“Mary, si me podrías conseguir una caja de arenques frescos, por favor hazlo. Los últimos que Willie consiguió se pusieron viejos y amargos. Si podrías comprar latas, digamos una media docena de latas de buenos tomates, por favor cómpralas. Las necesitaremos. Si puedes conseguir unas pocas latas de ostras en buen estado, hazlo”¹.

¿Cómo podría Elena de White desear ostras en una época tan tardía como 1882 cuando hoy sabemos que son impuras? También puede llegar a ser una sorpresa saber que Elena de White no vino a ser completamente vegetariana sino hasta el año 1894.

“Desde el congreso campestre de Brighton (enero de 1894) yo he eliminado absolutamente la carne de mi mesa. Existe el entendimiento de que ora sea que esté en casa o afuera, nada de esta clase ha de usarse en mi familia, o ha de ponerse sobre la mesa. He tenido muchas presentaciones sobre este tema en las horas de la noche.—Carta 76, 1895”².

Es importante entender que los adventistas provinieron del Estados Unidos protestante y creían firmemente que las leyes del Antiguo Testamento relativas a la salud eran parte de la ley ceremonial, y consecuentemente no aplicables a la dispensación del evangelio. A muchos adventistas les será de sorpresa que Jaime White defendiera el consumo de carne de cerdo de la siguiente manera:

*“Algunos de nuestros buenos hermanos están preocupados respecto del consumo de la carne de cerdo y algunos pocos se abstienen, pensando que la Biblia prohíbe su consumo. No nos oponemos a la abstinencia de la carne porcina, si es hecha sobre el fundamento correcto. Pensamos que un uso liberal y abundante, así como de otros productos de origen animal, de lo cual muchos, inclusive algunos de nuestros hermanos en la verdad presente, no son inocentes; es pecado, porque embotece y niebla la mente, y en muchos casos altera la constitución, **pero nosotros no creemos de ninguna manera que la Biblia enseña que su uso apropiado durante la dispensación evangélica es pecaminoso**”³.*

Jaime White sigue la típica defensa protestante del cerdo usando la visión de Pedro en Hechos 10.

*“Pero lejos está el Nuevo Testamento de enseñar que el uso de la carne de cerdo es un error, sino que se permite el buen testimonio de que no esta prohibido. Primero, tomemos el caso del apóstol Pedro, **a quien Dios estaba a punto de enviarlo a predicar a los gentiles. Sus puntos de vista y sentimientos judíos en relación con los animales comunes impuros que no***

¹ Elena de White, Carta 16 de 1882 con fecha del 31 de Mayo de 1882, desde Healdsburg, California.

² Elena de White, {CRA 586.1}

³ Jaime White, Present Truth, 4 de Noviembre de 1850

tienen pezuña hendida y no rumia, vea Levítico 11, debía primero ser removida para que pueda ver de que Dios no hace acepción de personas⁴.

Jaime White atribuye la aversión de Pedro a comer animales inmundos a sus puntos de vista y sentimientos judíos. Jaime continúa un poco más adelante en el artículo:

*“Ciertamente, el puerco estaba allí. La repentina aparición de estas bestias sin lugar a dudas despertó los sentimientos y prejuicios judíos de Pedro, dado que consideraba a muchos de ellos como “IMPUROS”. En ese momento, “le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come”. Pero Pedro dijo, “Señor, no; porque ninguna cosa común o INMUNDA he comido jamás”. Esta visión y sus circunstancias particulares erradicó del apóstol sus sentimientos excluyentes, y abrió el camino para que pudiera predicar y comer con los gentiles*⁵.

Concluyendo, Jaime declara enfáticamente lo siguiente:

*“Algunos de nuestros buenos hermanos han agregado la “carne de cerdo” al catálogo de cosas prohibidas por el Espíritu Santo, los apóstoles y ancianos reunidos en Jerusalén. Pero sentimos el llamado a protestar en contra de ese curso de acción, siendo contrario a las claras enseñanzas de las santas escrituras. ¿Agregaremos un “yugo” aún mayor a los discípulos que el que le parece bien al Espíritu Santo, los santos apóstoles y nuestro Señor Jesucristo? ¡Dios lo impida! Sus decisiones, siendo correctas, determinaron la situación para ellos, y fue causa de gozo entre las iglesias, y debería concluir este tema para siempre en nosotros*⁶.

Afortunadamente, el uso que hizo Jaime White de la línea divisoria entre la ley moral y ceremonial con la intención de concluir ese tema para siempre iba a ser cuestionado. Ocho años más tarde, Elena de White advertía a un hermano que estaba haciendo la ingesta del cerdo un asunto de discipulado, también expresó la posibilidad de que podría haber luz en abstenerse del cerdo, pero que sería “descubierto” o revelado a más de una persona.

“Vi que sus ideas concernientes a la carne de cerdo no causarían ningún perjuicio si ustedes las guardaran para sí mismos; pero en su juicio y opinión han convertido este asunto en una prueba, y sus acciones han mostrado claramente su fe en este asunto. Si Dios requiere que su pueblo se abstenga de consumir carne de puerco, los convencerá acerca de ello. Está tan dispuesto a mostrar a sus hijos honrados cuál es su deber, como lo está de mostrar su deber a personas sobre quienes no ha depositado la carga de su obra. Si es deber de la iglesia abstenerse de consumir carne de puerco, Dios lo revelará a más de dos o tres personas. Él enseñará a su iglesia cuál es su deber”*⁷.

⁴ *Ibíd.*

⁵ *Ibíd.*

⁶ *Ibíd.*

⁷ Elena de White, {1T1 189.3}

Cuando lees este testimonio de Elena de White en el volumen I de los Testimonios, descubrirás esta nota escrita por Jaime White que fue insertada después de 1863, en la edición electrónica en español marcada por un asterisco:

“Este notable testimonio fue escrito el 21 de octubre de 1858, casi cinco años antes de la gran visión de 1863, en la cual se dio la luz concerniente a la reforma pro salud. Cuando llegó el momento debido, se presentó el tema en una forma que pusiera en acción a todo nuestro pueblo ¡Cuán admirable es la sabiduría y la bondad de Dios! Sería tan errado insistir en la actualidad en que es necesario dejar la leche, la sal y el azúcar, como lo fue insistir en el tema del puerco en 1858”⁸.

Después de la visión que tuvo Elena de White en 1863 sobre la salud, los adventistas empezaron a ver la cuestión del cerdo de manera diferente. Algunos empezaron a conectar las leyes de salud en la ley de Moisés con los principios morales en lugar de las obligaciones ceremoniales que cesaron en la cruz.

*“El Dr. Adan Clarke dijo una vez que si tuviera que ofrecer una ofrenda encendida al diablo, él elegiría un cerdo relleno de tabaco. Y cuando era invitado a pedir la bendición en la mesa, él usaba estas palabras: “Señor, bendice este pan, estos vegetales y esta fruta, **y si no puedes bendecir bajo el evangelio aquello que has maldecido bajo la ley, bendice esta carne de cerdo**”. Dios dijo de la carne de cerdo en los días de Moisés: “Lo tendrás por inmundo”. ¿Qué cambio puede haber tenido para hacerlo limpio, y un apropiado objeto de comida para los cristianos? ¿Ha cambiado Dios de opinión? ¿Ha el hombre cambiado tanto que lo que era un alimento inmundo para los judíos ha venido a ser limpio para los cristianos? ¿O el cambio se ha producido en la naturaleza del cerdo? **¿Acaso el cambio de la dispensación judía ha mejorado la naturaleza del puerco?** ¿Acaso la muerte del Hijo de Dios santificó el cerdo? ¿Acaso la libertad de la proclamación al mundo entero del glorioso evangelio de Jesucristo les da libertad a los cristianos de comer aquellas cosas que eran una abominación si comidas por los hebreos?”⁹*



Vemos en la declaración de Jaime White que ha movido el tema de comer cerdo por arriba de la línea divisoria desde el campo de la ley ceremonial al campo de la ley moral. Ya no es más una medalla ceremonial para distinguir a un judío de un gentil, sino que ahora era visto como un principio moral de salud que no cesó en la cruz. En el artículo previo en la misma

⁸ Jaime White, nota a la segunda edición, {1TI 189.3}

⁹ Jaime White, The Health Reformer, 1 de enero de 1872

revista de esa fecha, hay una conexión hecha a la distinción entre limpio e inmundo en los días de Noé.

“Y Dios, en su infinita misericordia y piedad, evitando que se destruyan a sí misma en sus murmuraciones y rebelión, les permitió usar como alimento las criaturas menos dañinas. A estas, él llamo “limpias”, y en amor y sabiduría infinita, prohibió el uso de las más perjudiciales. Estas son llamadas “impuras”. Y que sea recordado que esta distinción entre limpio e impuro no es judía. Era reconocida en los días del patriarca Noé, Génesis 7:2, casi 1000 años antes que Moisés”¹⁰.

Noé **Moisés** **Nuevo Testamento**
Limpio-Inmundo 

Este era un paso valiente para que un protestante lo diera. Vemos aquí un claro reconocimiento a los principios morales en la ley de Moisés. Por supuesto, llevó un tiempo para que los hábitos cambien y conocer qué estaba incluido y qué no, de allí que Elena de White siga usando ostras en 1882. Sin embargo, aún había una falta de claridad que estaba latente bajo la superficie dada la confusión relativa a los dos pactos. Los protestantes generalmente ven a la era del Nuevo Testamento como una época separada y distinta, libre de la ley de Moisés, la cual es percibida como un yugo de esclavitud. El antiguo pacto que existía hasta el tiempo de la cruz, es un tipo del nuevo testamento, o pacto, y posterior al mismo. Este tipo de pensamiento impidió que muchos adventistas viesen las abundantes bendiciones de la ley de Moisés.

La visión de Elena de White en 1863, junto con las convicciones de salud de hombres como José Bates y Stephen Haskell, ayudaron a cambiar las percepciones sobre la ley de Moisés respecto de la carne limpia e inmunda desde un punto de vista de ser algo meramente ceremonial a una cuestión moral.

Sin embargo, había algunos adventistas pioneros que percibían las implicancias de aceptar las leyes levíticas de Moisés como principios morales, y advirtieron al pueblo adventista:

“Creemos que hay mejor fundamento sobre el cual basarse [respecto de la prohibición sobre el cerdo] en lugar de la ley ceremonial de la dispensación anterior, porque si tomamos la posición de que la ley aún está vigente, tenemos que aceptar todo, y entonces tendremos en nuestras manos más de lo que podremos manejar”¹¹.

Si la ley de Moisés era una razón a la cual se apelaba para no comer cerdo, naturalmente podría haber otras cosas en la ley de Moisés que también podrían tener una base moral más que ceremonial. Urias Smith estaba contento de argumentar a favor de la abstinencia de comer carne de cerdo desde el punto de vista de la salud, pero no quería a sí mismo abrirse a las progresión natural y lógica de aceptar que la ley de Moisés tenía principios morales aplicables hoy en día.

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ Urias Smith, “Carnes limpias e impuras”, *Review and Herald*, 3 de julio de 1883.

Otra área crítica en la cual se había apelado a la ley de Moisés relacionado con la adoración era el tiempo del sábado. No eran solamente los pioneros los que iban a la ley de Moisés para responder preguntas, sino que los ángeles también seguían ese proceso:

“Le ha sido mostrado a la Sra. White en dos visiones algo relativo a cuando comienza el sábado. La primera fue en una fecha tan temprana como 1847, en Topsham, Maine. En la visión le fue mostrado que comenzar el sábado con la salida del sol era equivocado. Entonces ella escuchó a un ángel repetir estas palabras: “de tarde a tarde guardaréis vuestro reposo”¹².

Había distintas ideas en cuanto a cuándo debía comenzar el sábado. Algunos enseñaban que a la salida del sol era lo correcto, otros que era a las 6 de la tarde. Una visión le fue dada a Elena de White para corregir la idea falsa de que el sábado comenzaba con la salida del sol. Un ángel dio esta corrección a Elena de White citando Levítico 23:32. Lo que es significativo de un ángel usando este pasaje es que hace referencia al Día de la Expiación y no a un sábado semanal.

²⁷A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. ²⁸Ningún trabajo haréis en este día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios. ²⁹Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de su pueblo. ³⁰Y cualquiera persona que hiciere trabajo alguno en este día, yo destruiré a la tal persona de entre su pueblo. ³¹Ningún trabajo haréis; estatuto perpetuo es por vuestras generaciones en dondequiera que habitéis. ³²Día de reposo será a vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando a los nueve días del mes en la tarde; de tarde a tarde guardaréis vuestro reposo.¹³

Para que el ángel aplique al sábado un pasaje relacionado con la fiesta del Día de la Expiación, significa que debe haber una conexión entre el sábado semanal y el sábado de la fiesta del Día de la Expiación. No hay texto que nos diga que hay que mantener el sábado semanal de “tarde a tarde”. Esto es tan sólo aprendido a través de la fiesta del Día de la Expiación. Nuevamente, la ley de Moisés era utilizada para sostener puntos doctrinales, sólo que esta vez un ángel lo estaba haciendo.

Este mismo proceso ocurrió en lo referido al diezmo. El diezmo fue originalmente llamado “benevolencia sistemática”, o “la hermana betsy”¹⁴, para evitar usar el término utilizado en el Antiguo Testamento, a pesar de que era la misma cosa. A los pioneros no les gustaba la palabra “diezmo” porque querían evitar acusaciones de legalismo, o de que estaban tomando cosas de una ley que ya no estaba vigente. Si hubiesen aceptado abiertamente aspectos de la ley de Moisés, entonces inevitablemente se habrían encontrado con la pregunta, ¿hay algo más que podrían estarse olvidando que Dios quisiera que retomaran?

Viniendo desde otro lado aparentemente no relacionado, E. J. Waggoner comenzó a proclamar entusiásticamente en 1888 que las promesas hechas a Abrahán eran las mismas que nos son hechas a nosotros.

¹² Urias Smith, The Visions of Ellen White, página 90.

¹³ Levítico 23:27-32

¹⁴ Nota del traductor: el término “la hermana betsy” proviene del término en inglés “sister betsy” que es un juego de sonidos del término original en inglés “systematic benevolence”.

A las 9 am el pastor Waggoner continuó con sus lecciones sobre la ley y el evangelio. La Escritura considerada fue el capítulo 15 de Hechos y el segundo y tercero de Gálatas, comparado con Romanos 4 y otros pasajes en Romanos. Su propósito fue el mostrar que el verdadero punto en controversia era la justificación por fe en Cristo, fe que nos es imputada como lo fue a Abrahán, por justicia. **El pacto y las promesas a Abrahán son el pacto y las promesas hechas a nosotros.**¹⁵

Sugerir que las promesas hechas a Abrahán son las mismas que nos son hechas a nosotros sacudió los fundamentos del pensamiento adventista, derivado del protestantismo, sobre los pactos. Waggoner no enseñaba al antiguo pacto como un tipo apuntando al nuevo pacto en el tiempo de Cristo, sino que decía que el nuevo pacto de hecho existía y operaba en el Antiguo Testamento. Empezó a enseñar que el antiguo y el nuevo pacto son experiencias del corazón que existían tanto antes como después de la cruz.

Cruz

Experiencia del antiguo pacto

Experiencia del antiguo pacto



“El antiguo pacto y el nuevo pacto entendido como una experiencia del corazón era un detalle que había sido obviado por los primeros pioneros. Estas dos experiencias del pacto eran dos dispensaciones paralelas que se habían manifestado concurrentemente tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. El antiguo pacto y el nuevo pacto eran dos experiencias separadas que recorrían como si fueran dos caminos paralelos desde el tiempo de Caín y Abel hasta la marca de la bestia y el sello de Dios como es mencionado en el libro de Apocalipsis”¹⁶.

Este nuevo énfasis de Waggoner causó que muchos adventistas volvieran al Antiguo Testamento y vieran allí al evangelio eterno revelando allí el amor consistente y eterno de Dios. Este énfasis comenzó a reflejarse en los escritos de Elena de White. En el nuevo libro de Patriarcas y Profetas en 1890, ella dijo lo siguiente respecto de la carne inmunda:

*“La prohibición del ángel incluía toda “cosa inmunda.” **La distinción entre los comestibles limpios y los inmundos no era meramente un reglamento ceremonial o arbitrario, sino que se basaba en principios sanitarios. A la observancia de esta distinción se puede atribuir, en alto grado, la maravillosa vitalidad que por muchos siglos ha distinguido al pueblo judío. Los principios de la templanza deben llevarse más allá del mero consumo de bebidas alcohólicas. El uso de alimentos estimulantes indigestos es a menudo igualmente perjudicial para la salud, y en muchos casos, siembra las semillas de la embriaguez. La verdadera temperancia nos enseña a***

¹⁵ “Acta del día tercero, 19 de octubre de 1888”, Boletín Diario de la Asociación General 2, 1 (21 de octubre de 1888), página 1.

¹⁶ Paul Penno, Calvary at Sinai, 2003, página 6.

*abstenernos por completo de todo lo perjudicial, y a usar cuerdamente lo que es saludable*¹⁷.

Lo que Waggoner había enseñado causó que Elena de White y otros miraran en forma diferente los principios que existían en el Antiguo Testamento. Si el nuevo pacto existía y operaba en el Antiguo Testamento, entonces, ¿podría ser que muchos de los principios de la ley de Moisés de hecho estaban también en el nuevo pacto? Elena de White hace la siguiente sorprendente declaración en el mismo libro de Patriarcas y Profetas.

*“Aun entonces Dios no confió sus preceptos a la memoria de un pueblo inclinado a olvidar sus requerimientos, sino que los escribió sobre tablas de piedra. Quiso alejar de Israel toda posibilidad de mezclar las tradiciones paganas con sus santos preceptos, o de confundir sus mandamientos con costumbres o reglamentos humanos. Pero hizo más que sólo darles los preceptos del Decálogo. El pueblo se había mostrado tan susceptible a descarriarse, que no quiso dejarles ninguna puerta abierta a la tentación. **A Moisés se le dijo que escribiera, como Dios se lo había mandado, derechos y leyes que contenían instrucciones minuciosas respecto a lo que el Señor requería. Estas instrucciones relativas a los deberes del pueblo para con Dios, a los deberes de unos para con otros, y para con los extranjeros, no eran otra cosa que los principios de los diez mandamientos ampliados y dados de una manera específica, en forma tal que ninguno pudiera errar. Tenían por objeto resguardar la santidad de los diez mandamientos grabados en las tablas de Piedra**”¹⁸.*

Sugerir que los escritos de Moisés con sus instrucciones detalladas eran tan sólo los diez mandamientos ampliados fue un apartamiento asombroso del pensamiento protestante de centurias. Sin embargo, era la luz que provenía del mensaje de 1888 relativo a los pactos que estaba llevando a cabo esta revolución.

Esto ciertamente estaba poniendo a hombres como Urías Smith en posiciones en las cuales tenían entre sus manos más de lo que podían manejar. En lugar de venir a la luz de la verdad y aceptar que el evangelio eterno de Dios ha existido desde la fundación del mundo, él, Butler, y otros se opusieron a la luz que les hubiese permitido guardar todos los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

En 1890 Elena de White recibió al visitante celestial para clarificarle el tema de los pactos enseñado por Waggoner. Le escribió a Urías Smith poco después:

*“La noche anterior a la última pasada **me fue mostrado** de que las evidencias en referencia a los pactos son claras y convincentes. Ud. [Urías Smith], el hermano B, hermano C y otros están gastando sus poderes de investigación en vano para producir una postura sobre los pactos que sea diferente a la que el hermano [E. J.] Waggoner ha presentado”¹⁹.*

Era la reacción carnal de los líderes de la iglesia al mensaje de Waggoner, manifestado en la disputa sobre este tema en Gálatas, lo que causó que Elena de White tomara conciencia de que la iglesia había tenido la posición equivocada respecto de la ley.

¹⁷ Elena de White, {PP54 605.3}

¹⁸ Elena de White, {PP54 379.1}

¹⁹ Carta 59, 1890, p. 6. (A Urías Smith, 8 de Marzo de 1890) [9MR 329.1]

“Al fallar en anhelar el Espíritu de Cristo, al tomar posiciones equivocadas en la controversia sobre la ley en Gálatas, un tema que muchos no habían entendido plenamente antes de tomar la posición equivocada, la iglesia ha tenido una triste pérdida”²⁰.

¿Fue esta claridad sobre los pactos y la ley lo que ayudó a que Elena de White finalmente dejara la carne en 1894, más de 30 años después de la gran visión sobre el tema de la salud? El momento en que esto ocurrió es interesante.

Con este nuevo entendimiento del nuevo pacto existente en el Antiguo Testamento, posterior a 1888, Elena de White continuó haciendo declaraciones asombrosas:

Las palabras de Moisés a Israel, en lo relativo a los estatutos y leyes del Señor, son también palabras del Señor para nosotros; él dice: “Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta”.²¹

Elena de White está citando a Deuteronomio 4:6 y nos dice que deberíamos estudiar estas cosas y obedecerlas. Es imposible tomar estas declaraciones en el entendimiento protestante típico de los pactos. No tienen ningún sentido y esta es la razón por la cual la Iglesia Adventista vaciló y detuvo su marcha hacia el cumplimiento de todos los mandamientos de Dios por la fe de Jesús.

Continuando con este tema de la ley de Moisés conteniendo muchos principios para nosotros, ella escribió en 1905:

“Las palabras finales de Malaquías son una profecía acerca de la obra que debía ser hecha antes del primero y segundo advenimientos de Cristo. Esta profecía es introducida con la admonición: “Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel”.²²

A la luz del mensaje de los pactos de 1888, ¿qué otros principios de la ley de Moisés pueden saltar la línea divisoria de la ley ceremonial a la ley moral, creada por las caídas iglesias cristianas? Si la prohibición contra el cerdo pudo hacer este salto en venir a ser una **bendición** moral en lugar de una **restricción** ceremonial, ¿qué otras gemas que Dios le dio a Israel pueden contener bendiciones para nosotros? Por supuesto, el principio del diezmo encontrado en la ley de Moisés también logró, para los adventistas, cruzar la línea divisoria. Vea esta cita de Elena de White respecto de su travesía en la era cristiana:

“La Ley moral ordenaba la observancia del sábado, que no era una carga, excepto cuando era transgredida y los hombres se veían sujetos a las penalidades que entrañaba su violación. Igualmente, el sistema del diezmo no era una carga para aquellos que no se apartaban del plan. El sistema ordenado a los hebreos no ha sido abrogado ni reducido su vigor por Aquel que lo ideó. En vez de carecer de fuerza ahora, tiene que practicarse más

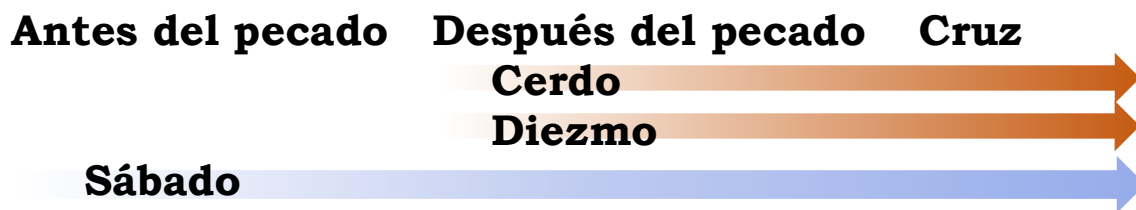
²⁰ Elena de White, Diary entry, 27 de febrero de 1891. EGW 1888, página 894.

²¹ Elena de White, Signs of the Times, 21 de marzo de 1895.

²² Elena de White, The Southern Work, 21 de marzo de 1905.

*plena y extensamente, puesto que la salvación por Cristo debe ser proclamada con mayor plenitud en la era cristiana*²³.

Lo que es significativo respecto de la carne tanto limpia como inmunda, es que **no hay evidencia de que estos principios existieran antes del pecado**. Aprendemos de ellos en los días de Noé, y aprendemos sobre el diezmo en los días de Abrahán, pero nada de ellos antes del pecado. Esto genera una pregunta importante. ¿Tienen los mandamientos de la Biblia que comenzaron a existir después de la entrada del pecado alguna relevancia luego de la muerte de Cristo en la cruz? Si ambas las leyes de salud y las del diezmo vinieron a existir luego de la entrada del pecado, ¿qué entonces del principio que existía antes del pecado, pero que fue expandido y amplificado luego de que el pecado ingresara?



De la misma manera en la que Jaime White defendió comer cerdo en 1850, también habló en contra de las ordenanzas relativas a las fiestas del Señor. En la primera publicación de Jaime White en la cual noblemente defendió la verdad del sábado, descubrimos un patrón de pensamiento que más tarde lo llevaría a entorpecer el avance del pueblo de Dios. Comenzó a ser tratado por E. J. Waggoner en 1888 pero lamentablemente fue rechazado, y continúa siendo rechazado por la iglesia hasta el mismo día de hoy.

*“Hay una clara diferencia en las sagradas escrituras entre la ley de Moisés, y la ley de Dios. La ley de Moisés era una ley de ceremonias carnales escritas por la MANO de Moisés en un LIBRO. La ley de Dios son los diez mandamientos escritos con el DEDO de DIOS sobre DOS TABLAS DE PIEDRA. Uno es llamado el LIBRO del PACTO, el otro, las TABLAS del PACTO. La ley de Moisés era una ley de sombras que fueron abolidas cuando el segundo, nuevo y mejor pacto vino”*²⁴.

De hecho, hay una diferencia entre la Ley de Dios escrita sobre piedra y la ley de Moisés escrita en un libro. El problema para Jaime White es que su entendimiento anterior a 1888 de los pactos le causa ver la ley de Moisés como siendo **únicamente** sombras. En lugar de solamente el sistema de sacrificios siendo clasificados como sombras que cesarían (de acuerdo a Daniel 9:27), **toda** la ley de Moisés fue clasificada como sombras que cesaban en la cruz. Fue luego de este tiempo que los adventistas comenzaron a adoptar el diezmo y las leyes de salud tomados de la ley de Moisés, y que esto creara tensión respecto de los pactos, que Waggoner fue enviado para corregir, pero fue rechazado, y Cristo fue tremendamente chasqueado de que la iglesia rechazara la fe de Jesús que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios.

Nuevamente, tome nota del contraste entre las palabras de Jaime White antes de 1888 y las palabras de Elena de White después de 1888 respecto de la relación entre los diez mandamientos y el libro de la ley.

²³ Elena de White, {3TI 431.1}

²⁴ Jaime White, Present Truth, julio de 1849.

Entendimiento anterior a 1888 de Jaime White

“La ley de Moisés era una ley de sombras que fue abolida cuando el segundo, nuevo y mejor pacto vino. Sus “ritos carnales”, “holocaustos y sacrificios”, “comidas y bebidas, de diversas abluciones” fueron todos “clavados en la cruz” cuando el Cordero de Dios vertió su preciosa sangre”²⁵.

Entendimiento posterior a 1888 de Elena de White

*“A Moisés se le dijo que escribiera, como Dios se lo había mandado, derechos y leyes que contenían instrucciones minuciosas respecto a lo que el Señor requería. **Estas instrucciones relativas a los deberes del pueblo para con Dios, a los deberes de unos para con otros, y para con los extranjeros, no eran otra cosa que los principios de los diez mandamientos ampliados** y dados de una manera específica, en forma tal que ninguno pudiera errar. Tenían por objeto resguardar la santidad de los diez mandamientos grabados en las tablas de Piedra”²⁶.*

Note que Jaime habló de la parte de la ley de Moisés que estaba considerando como sombras. Eran los sacrificios y las ofrendas. Sin embargo, esta declaración, “La ley de Moisés era una ley de sombras”, fue incondicional y da la impresión de que toda la ley de Moisés era una sombra de las cosas por venir. Este era el entendimiento normal protestante, el cual por supuesto para la mayoría de ellos incluía el sábado. Para los adventistas poder aceptar el sábado, significaba que tenían que reevaluar su entendimiento de los pactos, pero llevaría muchos años.

Sería natural para Jaime White a la luz de su entendimiento de los pactos, hacer la siguiente declaración en el segundo artículo de 1849 de *Present Truth*:

“El acta de los decretos que fue clavado en la cruz en la crucifixión del Mesías era la ley ceremonial, de tipos, de Moisés, la cual había sido escrita por la mano de Moisés en un libro. La crucifixión fue la línea divisoria entre las dos dispensaciones. “A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.” Daniel 9:27. El primer pacto que tenía “ordenanzas de culto, y un santuario terrenal”, era la sombra de un segundo y mejor pacto. La ley era la sombra, el evangelio era el cuerpo que arrojaba la sombra, y así como todas las sombras alcanzan el cuerpo, y no más allá, está bien claro que los sacrificios y oblaciones, lunas nuevas, días de fiesta, y los sábados de la ley judía cesaron cuando el precioso cuerpo y la sangre del Cordero de Dios fueron sacrificados en la cruz. Esto es lo que Pablo llama “clavándola en la cruz”. “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, ¹⁷todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo”.²⁷*

Es claro ver cómo Jaime White concluye que las fiestas y las lunas nuevas fueron clavadas a la cruz por causa de esta clara línea divisoria entre lo que él entendía era el primer pacto y el

²⁵ Jaime White, Julio de 1849, PTJW3

²⁶ Elena de White, {PP54 379.1}

²⁷ James White, Present Truth, agosto de 1849

segundo pacto. Lo que Jaime White estaba enseñando respecto de los pactos era teología clásica protestante, de que el viejo pacto era un tipo del nuevo y es consiguientemente **reemplazado** por el nuevo. El mensaje de Waggoner en 1888 cuestionó esta idea de una clara línea divisoria que ubicaba a toda la ley de Moisés como sombras y sólo al Nuevo Testamento como la realidad.

Es importante notar que la traducción de la Reina Valera de Colosenses 2:17-17 fue interpretada con esta visión de los pactos. Se requiere varias palabras suplidas para hacerlo encajar. Si quita las palabras suplidas y mira atentamente al pasaje en su contexto descubrirá algo diferente. Vea el folleto *Mostrando respeto por Colosenses 2:16-17*²⁸.

Así que, ¿existe alguna bendición moral disponible en las fiestas del Señor? Es verdad que las fiestas señalan el trabajo de Cristo desde la cruz en adelante. Pero, ¿podemos decir que las fiestas son tan sólo ceremoniales como lo dijo Jaime White en 1849, o podemos progresar en la luz del mensaje de 1888 y ver que hay una bendición moral para el pueblo de Dios en estos encuentros?

³Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.²⁹

Vemos que Dios bendijo el sábado en el mismo principio, y el mensaje de 1888 nos enseña que esta bendición es la presencia misma de Dios.

*“¿Con qué propósito fue hecho todo esto? ¿Para quién fue hecho el sábado? [Congregación: “Para el hombre”]. Por lo tanto, Dios reposó y puso su reposo espiritual en el día para el hombre. ¿No es así? [Congregación: “Sí”]. **El refrigerio de Dios, su gozarse en ese día, fue para el hombre; la bendición con la que lo bendijo, fue para el hombre; la santidad que le confirió su presencia, fue para el hombre; y su propia presencia santificadora fue para el hombre. ¿No veis que a través del sábado es el privilegio del hombre gozar de la presencia de Dios y conocer su reposo espiritual según una experiencia viviente, experimentar la bendición espiritual, la santidad, la presencia de Dios que santifica, que hace santo al hombre? ¿Acaso no fue eso lo que Dios dispuso que el sábado trajera al hombre? Aquel que obtiene todo lo dicho en el sábado, es guardador del sábado. Y lo sabe. Lo sabe, y saberlo es su deleite**”³⁰.*

“... El sábado tiene en sí mismo la santificación de Dios, porque no sólo él bendijo el séptimo día, sino que lo santificó, lo separó para el uso y servicio sagrado del Señor, a fin de que su presencia pueda morar allí, porque no es simplemente una presencia efímera, sino la presencia que permanece, la morada de Dios en un lugar, la cual santifica, porque está escrito: “Israel será santificado con mi gloria”³¹ porque “habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios”. Éxodo 29:43, 45. Así conectado con el sábado está el poder creativo de Dios, el reposo de Dios, la bendición de Dios, la presencia de Dios

²⁸ http://maranathamedia.net/downloads/books/Mostrando_respeto.pdf

²⁹ Génesis 2:3

³⁰ A. T. Jones, GCB, sermón 20 del 2 de marzo de 1893

<http://www.libros1888.com/atj1893htm/atj1893n20.htm>

³¹ Nota del traductor: Lectura alternativa del margen en la versión original en inglés de la Biblia.

que hace santo, y la continua morada de la presencia de Dios que santifica”³²

*“El valor del sábado como medio de educación es inestimable. Cualquier cosa que Dios nos pida, nos la devuelve enriquecida y transfigurada con su propia gloria. El diezmo que pedía a Israel era dedicado a conservar entre los hombres, en su gloriosa belleza, el modelo de su templo en el cielo, la señal de su presencia en la tierra. Del mismo modo, la porción de tiempo que pide nos es devuelta con su nombre y su sello. Es “una señal—dice—, entre mí y vosotros... para que sepáis que yo soy Jehová”; porque “en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”. **El sábado es una señal del poder creador y redentor; señala a Dios como fuente de vida y conocimiento; recuerda al hombre la gloria primitiva y así da testimonio del propósito de Dios de volvernos a crear a su imagen**”³³.*

El sábado es claramente un regalo de la presencia de Dios a través de Cristo en una manera especial. Vea el folleto *La fuente del sábado*³⁴. Dondequiera que el sábado es mencionado, allí el precioso regalo de su presencia es manifestado. Jesús habló de la realidad de la experiencia del sábado cuando enseñó:

“²⁸Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”³⁵.

La palabra en griego para descansar es *anapausis*. El Antiguo Testamento griego o la Septuaginta usa esa misma palabra en Exodo 31:15.

¹⁵Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo [anapausis] consagrado a Jehová;

En hebreo esta palabra es *Sabbaton*, número de Strong 7677. Esta experiencia de reposo que viene del espíritu de Cristo tiene lugar en el sábado o el día sábado, el cual es el número 7676 de Strong. Así que en cualquier momento y lugar donde el sábado viene al pueblo de Dios, el reposo de nuestro Señor Jesús es manifestado de una manera especial que nos santifica y sella. Este mismo reposo *anapausis* se encuentra en la ley de Moisés también. Se encuentra en las fiestas del séptimo mes.

La fiesta de las trompetas:

²⁴Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo [7677], una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación.³⁶

El día de la expiación:

³² A. T. Jones, Review and Herald, 6 de junio de 1899.

³³ Elena de White, {ED98 250}, 1903

³⁴ <http://maranathamedia.net/downloads/books/La%20Fuente%20del%20sábado.pdf>

³⁵ Mateo 11:28

³⁶ Levítico 23:24

³²Día de reposo [7676] [7677] será a vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando a los nueve días del mes en la tarde; de tarde a tarde guardaréis vuestro reposo.³⁷

Fiesta de los tabernáculos:

³⁹Pero a los quince días del mes séptimo, cuando hayáis recogido el fruto de la tierra, haréis fiesta a Jehová por siete días; el primer día será de reposo [7677], y el octavo día será también día de reposo [7677].³⁸

Todas estas fiestas llevan la señal del sábado. En estos tiempos viene el dulce espíritu de Cristo con su influencia santificadora. Vea el folleto Pan de vida del cielo³⁹.

Como las leyes del diezmo y la salud que aparecieron luego de la caída del hombre, estas fiestas del Señor también aparecieron luego de la caída del hombre. Digo que aparecieron porque no tenemos evidencia bíblica de que hayan existido o no con anterioridad a la caída. Si las leyes del diezmo y de salud pudieron cruzar la línea divisoria erigida por las iglesias caídas, ¿por qué entonces el dulce espíritu de Cristo no puede romper con esta línea de división confusa y darle al pueblo de Dios tiempos de refrigerio? Si el séptimo día es una bendición moral, y las fiestas toman el nombre del sábado en ellas, ¿acaso no heredan su bendición también? Así como Cristo hereda la bendición completa de su Padre, ¿acaso las fiestas no heredan la bendición completa del sábado? Así como el Hijo de Dios es el resplandor de la gloria del Padre, ¿no son acaso las fiestas el resplandor de la gloria del sábado? ¿No es esto acaso “el sábado más plenamente”?

Tome nota de la conexión moral que Elena de White hace respecto de las fiestas del Señor.

“Nuevamente se le recordó al pueblo su sagrada obligación de observar el sábado. Se designaron fiestas anuales, en las cuales todos los hombres de la nación debían congregarse ante el Señor, y llevarle sus ofrendas de gratitud, y las primicias de la abundancia que él les diera. Fué declarado el objeto de todos estos reglamentos: no servirían meramente para ejercer una soberanía arbitraria, sino para el bien de Israel.”⁴⁰

¿Cómo era el pueblo recordado de la sagrada (moral) obligación del sábado? Fiestas anuales fueron designadas. ¿Por qué fueron designadas? Para que el pueblo de Dios pueda llevar ofrendas de gratitud (moral) y por el bien (moral) de Israel. Para que las fiestas sean un sagrado recordatorio del principio moral del sábado, ¿no tendrían que haber tenido el mismo dulce espíritu de Cristo fluyendo a través de ellos para que sea verdaderamente llamado sábado? ¿Es posible tener una fiesta con el Señor sin el Señor de la fiesta estando especialmente presente?

Es verdad que se ofrecían sacrificios durante los tiempos de las fiestas, pero estos sacrificios también se ofrecían cada sábado:

¹²Entonces ofreció Salomón holocaustos a Jehová sobre el altar de Jehová que él había edificado delante del pórtico, ¹³para que ofreciesen cada cosa en su día, conforme al mandamiento de Moisés, en los días de reposo, en

³⁷ Levítico 23:32

³⁸ Levítico 23:39

³⁹ <http://maranathamedia.net/downloads/books/Pan-de-Vida-del-Cielo-correctado.pdf>

⁴⁰ Elena de White, {PP54 320.3}

*las nuevas lunas, y en las fiestas solemnes tres veces en el año, esto es, en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas y en la fiesta de los tabernáculos.*⁴¹

La remoción del sistema sacrificial de la ley no removió el dulce espíritu de Jesús del sábado. ¿Realmente creemos que la muerte de Cristo redujo el poder del sábado en los lugares en los cuales era manifestado? Si las fiestas fueran removidas, entonces esto significa menos tiempo cuando el poder del sábado es enviado para santificar y sellar al pueblo de Dios.

Es mi creencia que, así como las leyes del diezmo y la salud pudieron romper la barrera erigida por las iglesias caídas en lo concerniente a los pactos, en este tiempo presente, las fiestas del Señor están ahora libres para romper a través de esta línea divisoria. Cuando el verdadero significado de los pactos sea comprendido, el espíritu sabático, así como es magnificado en las fiestas del Señor, vendrá a nosotros si abrimos nuestros corazones en fe.

Es verdad que E. J. Waggoner nunca hizo la conexión entre los pactos y las fiestas, pero tampoco Guillermo Miller hizo la conexión entre el mensaje del primer ángel y el sábado. Él estableció el fundamento para que otros lo descubran. Así también E. J. Waggoner estableció el fundamento para que otros gozosamente lo descubran.

¿Por qué Jesús dijo las siguientes palabras en el último día de la fiesta?

*³⁷En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.*⁴²

¿Podría ser en parte porque el último gran día de tabernáculos es un *Sabbaton* cuando la presencia de Cristo viene en una magnificación al sábado?

¿Por qué Jesús esperó hasta el día de Pentecostés para enviar la dulce presencia de su Espíritu en mayor medida? Cuando Jesús resucitó, ¿no tendría que haber dado inmediatamente todo su Espíritu? ¿Por qué esperar hasta la fiesta del día de Pentecostés? ¿Será que porque hay tiempos señalados para que mayores bendiciones sean derramadas?

¿Puedes ver que la puerta del santuario en el cielo está abierta de par en par en el sábado, para que mayores bendiciones puedan caer en ese tiempo y en todos los tiempos que heredan la palabra sábado?

*¹Así ha dicho Jehová el Señor: La puerta del atrio interior que mira al oriente estará cerrada los seis días de trabajo, y el día de reposo se abrirá; se abrirá también el día de la luna nueva.*⁴³

Tome nota que la puerta del santuario está abierta también durante el día de luna nueva. ¿Hay sanidad para el pueblo de Dios del árbol de la vida que viene cada nuevo mes?

*²En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.*⁴⁴

El pueblo de Dios obviamente espera bendiciones de Dios en estos tiempos para ser iluminados y refrigerados. El pueblo de Dios iba frecuentemente a ver a los profetas en estos tiempos para recibir palabra del cielo.

⁴¹ 2 Crónicas 8:12-13

⁴² Juan 7:37

⁴³ Ezequiel 46:1

⁴⁴ Apocalipsis 22:2

²³El dijo: ¿Para qué vas a verle hoy? No es nueva luna, ni día de reposo. Y ella respondió: Paz.⁴⁵

Te invito a probar y ver que el Señor es bueno en estas ocasiones especiales. No tengas miedo de aquellos que te digan que no debes hacer estas cosas para ser salvo. Eso es legalismo. Hay muchos que dicen:

No manejes, ni gustes, ni aun toques⁴⁶

Sin embargo, como Pablo dice, estas son doctrinas y mandamientos de hombres. No escuches a los burladores y aquellos que permanecen detenidos en un entendimiento de los pactos anterior a 1888. Ven a la luz y disfruta de la libertad del sábado en su plenitud. ¿Puedes navegar a través de la línea divisoria de las iglesias caídas y aquellos que tercamente rechazaron la luz de 1888? ¿Puedes tu, sin miedo, escuchar el llamado a recordar la ley de Moisés con sus ordenanzas y leyes? El Espíritu y la Esposa dicen Ven, prueba y ve que el Señor es bueno. Es una buena tierra y bien seremos capaces de subir y poseerla.

⁴⁵ 2 Reyes 4:23

⁴⁶ Colosenses 2:21

La línea divisoria de la ley ceremonial

La historia adventista está llena de luchas y debates sobre el cuándo y dónde el antiguo pacto con todos sus ritos y ceremonias comenzó y terminó. Como todas las iglesias protestantes de donde provinieron, los adventistas por largo tiempo aceptaron la noción prevalente de que todas las cosas antiguas y judías fueron terminadas en la muerte de Jesús. Para todos los otros protestantes esto también incluía el sábado. Eso no es así, dijeron los adventistas, recientemente convencidos del cuarto mandamiento. La ley moral es permanente, la ley de Moisés fue clavada en la cruz. Pero, ¿qué acerca del diezmo, el licor intoxicante, y las carnes impuras? Pronto, una lista creciente de cosas fue movida a través del abismo ceremonial. Y luego vino 1888. Las implicancias eran innegables. Algo tenía que ceder. Las líneas de batalla fueron establecidas, y el resto, bueno ..., el resto es historia.

en la historia Adventista

Maranata Media Latinoamérica